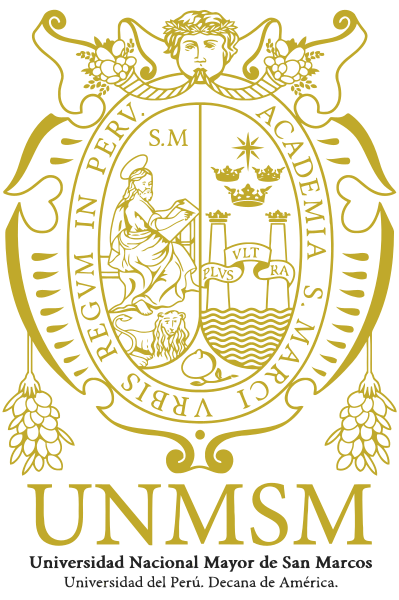
**“Año del Bicentenario del Perú: 200 años de Independencia”**

**UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS**

**(Universidad del Perú, Decana de América)**

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**

**Escuela Profesional de Trabajo Social**



**LA SOMBRA DE LOS PRESIDIARIOS: ANÁLISIS DE LA ESTIGMATIZACIÓN SOCIAL DE LA POBLACIÓN PRIVADA DE SU LIBERTAD EN LIMA, PERÚ**

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OPTAR EL GRADO DE BACHILLER**

**PRESENTADA POR:**

**GRETTEL ALEXANDRA INGARUCA RIVERA**

**ASESORADA POR:**

**ROCIO MALDONADO ALARCÓN**

**LIMA**

**2021**

**ÍNDICE**

[RESUMEN 4](#_Toc64311263)

[ABSTRACT 5](#_Toc64311264)

[1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA 6](#_Toc64311265)

[1.1. Descripción de la realidad problemática 6](#_Toc64311266)

[1.2. Justificación 6](#_Toc64311267)

[1.3. Objetivos 7](#_Toc64311268)

[1.3.1. Objetivo General 7](#_Toc64311269)

[1.3.2. Objetivos Específicos 7](#_Toc64311270)

[1.4. Hipótesis 7](#_Toc64311271)

[1.4.1. Hipótesis General 7](#_Toc64311272)

[1.4.2. Hipótesis Específicas 7](#_Toc64311273)

[2. MARCO CONCEPTUAL 8](#_Toc64311274)

[2.1. Estigma 8](#_Toc64311275)

[2.2. Percepción moral 8](#_Toc64311276)

[2.3. Deshumanización 8](#_Toc64311277)

[2.4. Operacionalización de variables 8](#_Toc64311278)

[3. MARCO CONTEXTUAL 8](#_Toc64311279)

[3.1. Internacional 8](#_Toc64311280)

[3.2. Nacional 11](#_Toc64311281)

[4. ESTADO DE LA CUESTIÓN 13](#_Toc64311282)

[5. MARCO TEÓRICO 19](#_Toc64311283)

[5.1. Teoría del estigma 19](#_Toc64311284)

[5.2. Teoría de la Identidad 22](#_Toc64311285)

[5.3. Teoría del castigo 24](#_Toc64311286)

[5.4. Teoría de la deshumanización 26](#_Toc64311287)

[5.5. Teoría de la pena 27](#_Toc64311288)

[6. PROPUESTA METODOLÓGICA 27](#_Toc64311289)

[6.1. Tipo de Estudio 27](#_Toc64311290)

[6.2. Población 27](#_Toc64311291)

[6.3. Muestra 28](#_Toc64311292)

[6.4. Cuadro sociodemográfico de la muestra 29](#_Toc64311293)

[6.5. Técnicas 30](#_Toc64311294)

[6.5.1. Observación participante 30](#_Toc64311295)

[6.5.2. Entrevista a profundidad 30](#_Toc64311296)

[6.6. Actividades 30](#_Toc64311297)

[6.7. Cronograma 32](#_Toc64311298)

[7. REFERENCIAS BIBLIÓGRAFICAS 33](#_Toc64311299)

[8. ANEXOS 37](#_Toc64311300)

# RESUMEN

Los estigmas son los atributos asignados a grupos en específico con el fin de crear un estado de inferioridad. Varios estudios se han enfocado en la estigmatización desde una forma teórica. El proyecto busca analizar las experiencias de estigmatización de 10 adultos ex-presidiarios residentes en Lima. Para ello, se utilizó un enfoque cualitativo mediante entrevistas a profundidad. Se encontró que la mayoría de las personas entrevistadas, se consideraban estigmatizadas en diversos entornos y no lograban un desarrollo personal óptimo. Además, manifestaron haber sido deshumanizados y segregados por la sociedad. Por lo tanto, existe la necesidad de realizar investigaciones referentes al tema.

*Palabras claves*: estigmas sociales, percepción moral, deshumanización

# ABSTRACT

Stigma are the attributes assigned to specific groups in order to create a state of inferiority. Several studies have focused on stigmatization from a theoretical way. The project aims to analyze the experiences of stigmatization of 10 adult ex-prisoners residing in Lima. For this, a qualitative approach was used through in-depth interviews. It was found that most of the people interviewed considered themselves stigmatized in various situations and did not achieve optimal personal development. In addition, they claimed to have been dehumanized and segregated by society. Therefore, there is a need for research on the subject.

# PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

## Descripción de la realidad problemática

El Informe Estadístico Penitenciario publicado por el Instituto Nacional Penitenciario (INPE) en febrero del año 2019, dio a conocer la población de internos, el cual fue de 96,870 personas, y en aumento. Con ello quiero entablar una idea referente al considerable grupo de personas que son vulnerables ante el fenómeno de la estigmatización social, y no solo ellos, sino también las personas y ambientes que lo rodean. Si bien los estigmas sociales no se visualizan, si se pueden percibir e identificar.

A continuación, se planteará las interrogantes de la investigación:

Pregunta General

* ¿De qué manera se da la estigmatización social hacia las personas que estuvieron privadas de libertad?

Preguntas Específicas

* ¿Cómo se expresa la deshumanización en la estigmatización social percibida por las personas que estuvieron recluidas en el sistema penitenciario?
* ¿Cuál es el papel de la percepción moral en la estigmatización social experimentada por las personas que estuvieron privadas de libertad?

## Justificación

El primer acercamiento que tuve con el fenómeno, los estigmas sociales hacia los ex-presidiarios, lo vivencié dentro de mi circular familiar. Al denotar la desigualdad de trato y comunicación que se mantenía, además de la necesidad de ignorar el tema y por ende ir acrecentando estas invisibles brechas sociales. Es por ello que a través de la investigación busco aportar conocimientos referentes a la estigmatización social percibida por personas que estuvieron privadas de su libertad, y a la vez contribuir en el área de investigación de desigualdades sociales.

El presente proyecto de investigación se encuentra alineado al Objetivo de Desarrollo Sostenible 10: Reducción de desigualdades, desde la concientización de los estigmas sociales que son adheridos a las personas que estuvieron privadas de libertad, población abundante y posiblemente permanente en el país.

## Objetivos

### Objetivo General

* + Analizar la formación de los estigmas sociales que se le atribuye a las personas que estuvieron privadas de libertad, a través de la percepción moral y la deshumanización.

### Objetivos Específicos

* + Identificar las manifestaciones de deshumanización, en base a los estigmas sociales, percibido por personas que estuvieron recluidos en el sistema penitenciario.
  + Definir y relacionar la percepción moral con la estigmatización social experimentada por las personas que estuvieron privadas de libertad.

## Hipótesis

### Hipótesis General

* + La percepción moral que posee la sociedad hacia las personas que han experimentado cárcel hace que sean deshumanizados y por ende se produzca o refuerce la estigmatización social sobre esta población.

### Hipótesis Específicas

* + La deshumanización es percibida de manera familiar, social, laboral y estatal por parte de las personas que estuvieron recluidas en el sistema penitenciario.
  + La percepción moral negativa es el factor base para el desarrolla de estigmas sociales atribuidos a las personas que estuvieron privadas de libertad.

# MARCO CONCEPTUAL

## Estigma

Es el conjunto de supersticiones, estereotipos y creencias basados en la idea de una desigualdad cultural y social. Al situarnos en la población privada de libertad, las estigmatizaciones que se le adhiere contribuyen a las brechas sociales, y por ende impide la reinserción.

## Percepción moral

Es la apreciación que atribuye una persona referente al mal y el bien, este puede producir la atribución innecesaria de juicios morales. Opera de forma consciente o inconsciente, puede llegar a condicionar el trato con grupos específicos de personas.

## Deshumanización

Es la perdida de características propias de los humanos, se puede dar en una persona o un grupo. Se suele presentar en los sistemas de dominación y poder, por ejemplo: el consumismo y la alienación son expresiones de la deshumanización. Entre las características que se pierden en el proceso de deshumanización están los derechos, oportunidades, relaciones sociales, etcétera. Al no ser considerado personas, pasa a ser visualizado como un objeto o animal.

## Operacionalización de variables

El peso moral que adherimos a la persona que estuvo privada de libertad tiende a ser negativo, ello se debe a la carga de valor posee ante nosotros, el Estado y la sociedad. Ello hace que lo deshumanicemos, ya que no lo consideramos alguien igual a nosotros, y más bien como un ser menor, un objeto o animal, al cual ya hemos despojado de las cualidades humana. En base a ello creamos una barrera entre ellos y nosotros, la cual está compuesta por creencias no necesariamente erróneas, pero tampoco verídicas, estigmas sociales.

|  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| PREGUNTA GENERAL | VARIABLE DEPENDIENTE | PREGUNTAS SECUNDARIAS | VARIABLES INDEPENDIENTES O EXPLICATIVAS | OBJETIVO CENTRAL | OBJETIVOS ESPECÍFICOS | HIPÓTESIS CENTRAL | HIPÓTESIS ESPECÍFICAS |
| ¿De qué manera se da la estigmatización social hacia las personas que estuvieron privadas de libertad? | Estigmatización social | ¿Cómo se expresa la deshumanización en la estigmatización social percibida por las personas que estuvieron recluidas en el sistema penitenciario? | Deshumanización | Analizar la formación de los estigmas sociales que se le atribuye a las personas que estuvieron privadas de libertad, a través de la percepción moral y la deshumanización. | Identificar las manifestaciones de deshumanización, en base a los estigmas sociales, percibido por personas que estuvieron recluidos en el sistema penitenciario. | La percepción moral que posee la sociedad hacia las personas que han experimentado cárcel hace que sean deshumanizados y por ende se produzca o refuerce la estigmatización social sobre esta población. | La deshumanización es percibida de manera familiar, social, laboral y estatal por parte de las personas que estuvieron recluidas en el sistema penitenciario. |
| ¿Cuál es el papel de la percepción moral en la estigmatización social experimentada por las personas que estuvieron privadas de libertad? | Percepción moral | Definir y relacionar la percepción moral con la estigmatización social experimentada por las personas que estuvieron privadas de libertad. | La percepción moral negativa es el factor base para el desarrolla de estigmas sociales atribuidos a las personas que estuvieron privadas de libertad. |

# 

# MARCO CONTEXTUAL

## Internacional

Las prisiones fueron una de las principales manifestaciones de la modernización del castigo y una de las formas de disciplina del sistema solicitado por el capitalismo industrial de Europa y Norte América. Se estableció la disciplina de trabajo como propósito central de los sistemas modernos penitenciarios, el cual no tuvo tanta trascendencia en América Latina del siglo XIX, debido a que en ese entonces la economía era básicamente rurales.

En el siglo XX, México y Costa Rica decidieron buscar innovaciones en las estrategias de tratamiento, con el fin de desarrollar los aspectos disciplinarios y reformistas de las cárceles. Por otro lado, los demás países Latinoamericanos adoptaron métodos penitenciarios basados en el castigo corporal y la pena de muerte. La historia del castigo forma parte de nuestra historia y debe conocerse y visibilizarse para no caer en el error de repetirla.

En crítica a las actuales reformas penitenciarias se forjaron las posturas del abolicionismo y el minimalismo. El abolicionismo sostiene que las mejoras introducidas en las prisiones las relegitiman y perpetúan su existencia, consideran que el único camino viable es eliminándola. En cambio, el minimalismo plantea una reducción radical de la población penitenciaria, pero para ello se necesitaría un parámetro objetivo para calcular cuantas personas deberían estar en prisión.

En 1995 se establecen las reglas mínimas para el tratamiento de los reclusos, en el Primer Congreso de las Naciones Unidas sobre Prevención del Delito y Tratamiento del Delincuente, celebrado en Ginebra y aprobado por el Consejo Económico y Social. El objetivo del reglamento es establecer las bases adecuadas para un sistema penitenciario, el cual estaría direccionado por los principios y las reglas de una buena organización penitenciaria y la práctica optima de tratamiento para los reclusos. El reglamento abarca desde ambiente, higiene, alimentación, servicios, disciplina y sanciones, hasta derechos y religión. En Algunos países no todas las reglas son practicadas de la forma que está explícitamente inscritas, debido a la escasez de presupuesto, la excesiva tasa de criminalidad en el país o la ausencia de políticas sociales.

Matthews (2011) nos dice, que:

Existe un creciente consenso en que cuestiones referentes a la eficacia de las prisiones, la seguridad jurídica y el respeto de los derechos fundamentales tienen repercusión, no únicamente en la población privada de libertad, sino también en la propia comunidad e imagen exterior del país. (p. 298)

Un país excepcional en el tema sería Noruega, el cual es considerado “el mejor país del mundo para estar preso”, “la más humana de las prisiones” y “la cárcel más agradable (del mundo)”, ello se debe a las diversas cualidades de su sistema correccional, como las condiciones en las que se encuentra el interno, los beneficios que posee, el ambiente y la infraestructura de los establecimientos, los principios de normalidad dentro del sistema correccional, los procesos de rehabilitación y la duración de las sentencias, las cuales en promedio no superan los 8 meses. El sistema correccional de Noruega ha hecho un hincapié en el proceso de rehabilitación y ha mantenido presente la protección de los derechos fundamentales, es así como ha logrado tener la tasa más baja de reincidencia criminal, además de la cuestión económica y el ahorro que significa no tener tantas personas alojadas en prisiones.

Por otro lado, totalmente opuesto se encontraría Estados Unidos, el país con la mayor población penitenciaria del mundo, y además con una de las más altas tasas de mortalidad en prisiones. Si bien la mayoría de las muertes en prisión se deben a causas naturales derivadas del envejecimiento de la población carcelaria, también presentan aumentos representativos en las tasas de mortalidad por accidentes, drogas y alcohol, enfermedades no tratadas, homicidios y suicidios. La problemática no se limita a los establecimientos carcelarios, Estados Unidos es de los pocos países que aún practican la pena de muerte, y a pesar de ello las tasas de criminalidad en las últimas décadas han persistido.

La situación penitenciaria en América Latina y el Caribe se ha ido en picada a partir de la década de los noventa en la mayoría de los países. Actualmente hay una alta violencia, considerables muertes y delitos que ocurren al interior de las cárceles, que pueden llegar a tener efectos fueran de ellas, y gravísimas violaciones a derechos humanos.

Matthews (2011) sustenta que:

Algunas prisiones en Latinoamérica han sido tildadas entre las peores del mundo. *Human Rights Watch* y el Comité de Naciones Unidas contra la Tortura han denunciado numerosas irregularidades en gran parte de los países latinoamericanos, entre las que destacan: hacinamiento, malas condiciones de habilidad, falta de seguridad, frecuentemente motines y actos de violencia, así como ineficiencias en la gestión. (p. 296)

## Nacional

El 17 de junio de 1986, el expresidente Alan García recibía delegaciones de todo el mundo, que vinieron a Lima a participar por primera vez en el Congreso de la Internacional Socialista. Paralelamente se dieron motines en los Penales de Lurigancho, el Frontón y Santa Bárbara por parte de los presos políticos, acusados de senderistas. Fue entonces cuando se convocó una reunión en el Consejo de Ministros en el Palacio de Gobierno, en el cual se tomó la decisión de entregar al Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas (CCFFAA) el control de los penales, con el fin de que se establezca la calma. En realidad, no había la necesidad de establecer el orden con tanta urgencia, la gravedad de las revueltas fue magnificada para permitir la intervención militar. En la cárcel de mujeres, la guardia recupero el control del penal, demoliendo paredes y lanzando bombas lacrimógenas contra las internas, dos fallecieron en la intervención. El ex-viceministro del interior Agustín Mantilla aseguró que el penal de la isla el Frontón se encontraba bajo control del CCFFAA, atacaron a los acusados de senderistas utilizando armas de guerra, murieron 135 prisioneros. En el penal Lurigancho, un escuadrón de la Guardia Republicana intervino empleando fusiles y granadas de guerra, los prisioneros izaron bandera blanca de madrugada y ninguno salió vivo, 124 cadáveres.

Quedaron archivadas en 1990 las acusaciones por crímenes de lesa humanidad en contra del ex presidente Alan García Pérez por la matanza de los penales, el gobierno del expresidente Fujimori no abrió investigación al respecto.

Boutron (2014), sostiene que:

La prisión representó un espacio estratégico en el conflicto armado interno vivido por el Perú entre 1980 y 2000. Con la evolución de las leyes antiterroristas, las cárceles peruanas jugaron un papel clave en la lucha contrainsurgente. Adquirieron además un alto capital simbólico que permitió la identificación de los «terroristas» y participaron de la construcción de las identidades históricas del conflicto. Los presos políticos, sin embargo, no se quedaron pasivos frente a estos procesos y en las diferentes etapas del conflicto supieron, a su vez, interiorizar e instrumentalizar el encierro a fin de oponer su resistencia. La cárcel política peruana apareció como un espacio en movimiento perpetuo y un escenario alternativo de conflicto. (p. 31)

Durante el gobierno de Alberto Fujimori se cometieron diversos delitos de lesa humanidad contra el estado peruano, hubo secuestros de estudiantes, asesinatos de sindicalistas, arresto a más de 500 estudiantes bajo cargo de “subversión”, esterilizaciones forzadas de hasta 1300 mujeres, persecución política de periodistas, desapariciones forzadas y torturas a presos políticos, entre otras.

Entre los presos políticos se encontraban estudiantes, profesores, jóvenes protestantes, dirigentes estudiantiles, obreros, abogados, etcétera. Eran un grupo heterogénea de personas que compartía la indignación con el gobierno de Alberto Fujimori. Fueron perseguidos, arrestados, acusados de senderistas, juzgados por jueces “sin rostro”, violentados física, psicológica y sexualmente, humillados y sometidos. Es de conocimiento internacional la violación de derechos fundamentales que vivenciaron las personas que estuvieron privadas de libertad de ese entonces.

Al pasar las décadas, la realidad de los establecimientos penitenciarios ha ido cambiado, actualmente existen reglamentos en defensa de los internos, profesionales especializados para el abordaje y programas de atención. Pero aún se sigue dando vulneraciones de derechos, se requiere un cambio integral del sistema penitenciario.

El Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), en coordinación con el Ministerio de Justicia y el INPE, realizaron el Primer Censo Nacional Penitenciario (2016), con el fin de obtener información estadística sobre las características sociodemográficas y situación jurídica de la población privada de libertad de los 66 establecimientos penitenciarios del país.

En el 2016, según el INEI

76 mil 180 personas se encontraban privadas de libertad, de los cuales 71 mil 568 internos son hombres y 4 mil 574 son mujeres. Los establecimientos penitenciarios que concentraban la mayor población penal son: E.P. Lurigancho (9mil 580internos/as), E.P. de Trujillo (4 mil 471 internos/as), E.P. Miguel Castro Castro (4 mil 354 internos/as) y E.P. de Ica (3mil 942 internos/as), entre otros. (p. 9)

El sistema penitenciario actual del Perú presenta problemas bastantes graves, entre ellos: la sobrepoblación en centros penitenciarios a nivel nacional, la cual afecta la salud y condiciones de vida de los internos, los penales no poseen con espacios adecuados para las madres gestantes y sus niños, tampoco tienen el personal de salud requerido para atender las necesidades de los reclusos, la tasa de tuberculosos a nivel nacional es de 99 por cada 100 mil habitantes, en los penales la tasa es de 3,596 casos de tuberculosis por casa 100 mil reos, según el Informe Estadístico Penitenciario del 2020. Y hay una carencia de datos sobre la situación de los reclusos, incluyendo aquellos de poblaciones consideradas vulnerables (LGTBI, extranjeros, adultos mayores, madres gestantes y niños, indígenas).

# ESTADO DE LA CUESTIÓN

Referente a los antecedentes del tema de investigación seleccionado, se tuvo como base publicaciones de artículos científicos, ensayos, formato de proyectos y programas sociales de la región, tesis de posgrado y obras literarias. En los cuales se observa una tendencia en la manera de estudio del sujeto, por parte de los autores, al ser visualizado como la representación acoplada de las injusticias, inequidades e irregularidades de la sociedad.

La estigmatización de una persona la expone a situaciones perjudiciales para su propio desarrollo, como la privación de círculos sociales, pérdida de oportunidades, inadecuada adaptación, entre otros. Mascayano, Lips, Mena y Manchego (2015) consideran que “los prejuicios y actos discriminatorios hacia personas estigmatizadas, hace frecuente que éstas presenten un bajo nivel de autoestima y menor calidad de vida, además de una baja adherencia a los tratamientos y una reducción significativa de sus redes sociales” (p. 56).

En México, se elaboró un artículo científico sobre la estigmatización social como factor principal para la práctica de la discriminación, seleccionando como población de estudio a los jóvenes, debido a que es un colectivo al que constantemente se le ve cancelado o limitado sus derechos. Partiendo de la cultura hegemónica como contribuidora a la construcción de una serie de estigmas alrededor del concepto de juventud, se tiende a imaginarlo ligado a la apatía, falta de compromiso, inmadurez, delincuencia, el uso de drogas y la violencia, siendo este último la asociación más pesada. Y relacionándolo con la discriminación, para Callejas y Piña (2005):

El estigma se convierte en un factor fundamental que facilita la discriminación, ya que la estigmatización social puede definirse como una teoría que explica la inferioridad de las personas, en tanto que son diferentes, y en este sentido justifican el ejercicio de la discriminación. (p. 68)

Uno creería que en una sociedad democrática los fenómenos de la marginación, la estigmatización y la discriminación, habrían sido eliminados o al menos reconocidos y siendo combatidos de manera conjunta, debido a que se encuentran estrechamente entrelazados.

En Rusia, se publicó un artículo que propone que la experiencia de cárcel después de la liberación de la prisión esta “inscrito” en el cuerpo, es decir que la sensación de ser una prisionera continúa post cumplimiento de condena, lo cual resulta problemático para la reinserción. En el estudio se entrevistó a mujeres presas, ex presas y personal penitenciario, con el fin de conocer el proceso de liberación y reintegración. Se analizaron los miedos e inquietudes ante la llegada de la libertad, el estrés e interrogantes referente a los cambios ocurridos en el “exterior”, la forma en que sus cuerpos interactuaban con su nuevo entorno, la manera en la que pensaban que eran vistas por la comunidad, etcétera. “La experiencia encarnada de encarcelamiento existe dentro de un contexto de ansiedad general entre la liberación y el reingreso a la sociedad” (Moran, 2012, p.571).

En Estados Unidos se realizó un estudio de las expectativas de reintegración que poseían los beneficiarios de un programa dentro de los establecimientos penitenciarios, el estudio empleo una metodología cuantitativa y cualitativa, con el fin de obtener mayores resultados. Se logró identificar que quizás las expectativas eran muy optimistas, y por lo tanto recibirían un duro golpe con la realidad, estas personas buscaban la reformación y pensaban que tendrían ayuda de su entorno, un gran porcentaje de los beneficiarios del programa mostraban estar preparados para cambiar, ello era una oportunidad que debería atenderse y no ignorarse (Benson et al., 2011).

En cambio, la visión obtenida por un estudio realizado en el 2012, también ejecutado en Estados Unidos, demostró lo contrario, considero que ello se debe a que la muestra estaba compuesta por exclusivamente personas encarceladas por delito de índole sexual. La investigación empleo entrevistas en profundidad a 24 personas, y el análisis se enfocaba en el reconocimiento y las respuestas de los encarcelados a la estigmatización social. Es de conocimiento internacional que en Estados Unidos los condenados por delito sexual son los más despreciados y discutidos públicamente en las últimas décadas, y ello se expresa en las medidas establecidas, como el registro de delincuentes sexuales, la notificación que se realiza a la comunidad y las restricciones legales que las acompañan. Al concluir el estudio se reconoció las importantes consecuencias que percibían las personas encarceladas por delito sexual, como la disminución de la autoestima, los autoconceptos alterados y las restricciones que desembocaban en pérdida de oportunidades sociales. Concluyendo que “a medida que los agresores sexuales se sienten peor consigo mismos y son obligados a enfrentar continuamente circunstancias de vida frustrantes y estresantes, pueden ser empujados a un comportamiento negativo, incluido delitos penales y sexuales adicionales” (Tewksbury, p.621).

Se llevó a cabo en Estados Unidos una investigación en psicología y sociología, la cual buscaba mostrar como el estigma afectaba en el comportamiento individual de presos reincidentes de la prisión de Keffi, y los resultados fueron explorados desde una perspectiva interdisciplinaria. Se planteó como hipótesis que “los presos que se encontraban en contacto con otros presidiarios pueden percibir y anticipar los estigmas, y posteriormente participar en un comportamiento más antisocial” (Moore et al., 2015, p.214). La investigación mostró que las percepciones más altas de estigma hacia los reincidentes antes de su término de condena predijeron deficiencias en el contacto con la comunidad, debido a los estigmas anticipados.

En China, se publicó un estudio exploratorio de las experiencias de discriminación y autoestigma de 16 jóvenes recién liberados de las cárceles de Hong Kong. El estudio fue de tipo cualitativo, y se emplearon entrevistas a profundidad semiestructuradas. Mediante los cuales se reveló que la mayor discriminación provenía de posibles empleadores, y la autoestigmatización fue más elevada, expresándose en la baja autoestima y vergüenza por su identidad como ex preso o persona rehabilitada. Durante el estudio los autores critican la poca importancia que se da a las experiencias de ex presidiarios que retornan a la sociedad en países de la región (Chui et al., 2013).

En Estados Unidos, se realizó un estudio cualitativo para comprender cómo los ex presidiarios experimentan la búsqueda de un hogar después de su liberación. El estudio se llevó a cabo en un lapso de 3 años, mediante entrevistas realizadas cada 6 meses a los participantes. La investigación logró mostrar como la ausencia de una vivienda puede reforzar el estigma asociado con el encarcelamiento. La incapacidad de residir en hogares decentes y encontrase tal vez en hogares de transición los hacen más propenso a ser estigmatizados. Y a la vez, “el estigma del encarcelamiento inhibe su capacidad para asegurar la vivienda que buscan desesperadamente” (p.810), además de encontrarse limitado por sus ingresos económicos que se vieron afectados por los estigmas. El estudio ilustra el valor que posee la vivienda, para una persona que ha estado encarcelada es un refugio y un apoyo para la construcción de su identidad, y una forma de distanciarse de los estigmas (Keene et al., 2018).

Se publicó en Estados Unidos un artículo descriptivo enfocado en los hijos de padres encarcelados, el cual analizaba el proceso de estigmatización que percibían debido a la afiliación que poseían. La investigación tuvo como objetivo proveer una base conceptual, con el fin de proporcionar una idea de por qué los niños y familiares tienden a ocultar o negar el hecho de que un padre se encuentre en prisión, desarrollando un retraimiento social en base a su propia protección. Además, los autores comentan que el efecto del encarcelamiento de un familiar cercano, las políticas discriminatorias a la población penitenciarían, y la estigmatización hacia los niños con padres en prisión pueden colaborar a la perpetuidad de condiciones asociadas al crimen, contribuyendo a que posiblemente se dé el encarcelamiento intergeneracional (Phillips y Gates, 2011).

Por otro lado, en Nigeria, se publicó un artículo científico cuya población estudiada son mujeres parejas de condenados o presos en espera de juicio. La investigación tuvo una orientación cualitativa y cuantitativa, la recopilación de datos se realizó mediante el uso de cuestionarios y la prueba T, a través de ello se observó cambios importantes en sus estilos de vida, como establecer nuevas relaciones sociales, ser el único sostén de los hijos, conllevar el estrés generado por el encarcelamiento de sus parejas, y además la estigmatización percibida. Se concluyó que la estigmatización social posee una gran influencia en el bienestar psicológico, y que las estrategias de afrontamiento pasaron a segundo plano. En cuanto las parejas sean menos estigmatizadas, percibirán un significativo bienestar, al grado de sentir aceptación y apoyo por parte de la sociedad (Bada et al., 2014).

En España, se realizó un estudio de gran escala con una duración de tres años (2013-2016), la cual se llevaría a cabo en cuatro centros penitenciarios del mismo país. La investigación se hizo mediante cuestionarios, que fueron formulados después de numerosas entrevistas con los presos, una novedad adicional del cuestionario empleado es que además de recoger indicadores de rendimiento, también posee preguntas con dimensiones morales, se podría decir que este estudio tiene un enfoque cuantitativo y cualitativo. En general se estudió la historia de vida del interno, la organización de la prisión y las relaciones interpersonales, de los resultados se desprendió que la calidad de vida difería significativa entre los centros penitenciarios seleccionados. Lo autores constataron que “la buena organización, especialmente, una buena planificación de actividades y la ayuda recibida para planificar la puesta en libertad futura (más que los programas de tratamiento), son los factores más importantes para mejorar la calidad de vida” (Rodríguez et al., 2016, p.16).

En América Latina, los establecimientos penitenciarios se sitúan en el centro de la agenda jurídica y política. Puesto que se han logrado posicionar como una de las instituciones preferidas por los gobiernos regionales, para responder a las manifestaciones criminales que surgen como consecuencia de la inequidad social. Y “el protagonismo excesivo de la pena privativa de la libertad explica el colapso de un aparato penitenciario que no responde a la creciente segregación punitiva. Su éxito supone su fracaso paralelo” (Librardo, y Iturrarle, 2011, p.172). Los efectos más resaltantes de este contrasentido resultan en el abuso masivo y sistemática de los derechos fundamentales de los presidiarios.

En México, se publicó un artículo de análisis crítico, el cual manifiesta que “un sistema de castigo que se basa en señalar la inferioridad de algunos es incompatible con los supuestos de una democracia igualitaria y liberal”. Es decir, las actitudes negativas, como la estigmatización hacia grupos específicos como los presidiarios contribuyen a la deformación y distorsión de la ley, ética y justicia. Una persona al ser sentenciada a un tiempo estipulado de encierro, que va “acorde” con la gravedad de sus acciones, se encuentra en la obligación de cumplirla, pero esta pena va más allá de encontrarse aislado de la sociedad temporalmente, ya que afecta también su tiempo posterior al encierro. Las penas de prisión tienen como “costo principal para el transgresor la pérdida de la libertad y como costos secundarios la pérdida de la familia y la comunidad; la pérdida de un trabajo presente (en caso de haberlo) y la estigmatización” resultante de haber sido acusado penalmente y por haber estado en prisión, con los costos anexos en términos de futuras oportunidades de empleo y prestigio social que esto implica (Pérez, 2013).

Se publicó un ensayo, en México, que cuestionaba el fenómeno de las mujeres en prisión desde el enfoque del interaccionismo simbólico, empleando como categoría central al estigma. Para ello, inicialmente Hernández (2018) explica que “las categorizaciones permiten asumir automáticamente la identidad social sin reflexionar en el proceso mismo y deviene en una serie de expectativas normativas y anticipaciones que se dan por sentadas, y dentro de las categorizaciones se encuentra el estigma” (p.161). En el caso específico de las mujeres presas, el estigma ha comenzado a desarrollarse desde antes de pisar la cárcel, es por ello que la estigmatización de la mujer presidiaria transciende la categoría del delito, debido a que también es desacreditada como mujer por dejar de practicar su rol como madre. Se concluye que el estigma de las mujeres presas provoca una ruptura doble, que se forma a dos niveles: al romper con las normas institucionales (nivel real), al quebrantar la ley, y al incumplir con las expectativas morales propias de su género (nivel simbólico).

En Perú, se realizó una tesis exploratoria enfocada a en la deshumanización del proceso penal en Lima, abarcando los factores que lo motivan y las consecuencias que posee en el presidiario y su entorno social. Para la cual aplico una guía de observación y entrevistas a profundidad, ya habiendo recopilado la información se pasó a un análisis de datos, mediante los cuales se logró concluir que los centros penitenciarios mostraban un real deterioro, tanto en la infraestructura como en la organización administrativa, entre los principales problemas estaba el hacinamiento de los establecimientos penitenciarios, las múltiples dificultades en el control de los procesos, y el escaso presupuesto, todo ello en conjunto generaba una mala gestión. Y referente a la rehabilitación y reinserción social, en el Perú no se han propuesto políticas que las respalden.

Según Negrete (2011):

Los establecimientos penitenciarios son el núcleo de las más terribles violaciones de los derechos fundamentales de la persona, incluidos en estos la propagación de enfermedades venéreas e infecto contagiosas entre los detenidos, los cual se ve incrementando debido al alto grado de hacinamiento. (p.183)

En la actualidad, la sociedad peruana presenta jerarquías sociales que acentúan las brechas sociales entre los grupos de mayor y menor status, siendo estos últimos desvalorizados por la comunidad peruana. Bajo este marco de desigualdad y exclusión social se vienen desarrollando los estereotipos y prejuicios, proveyendo así las bases de los estigmas sociales.

# MARCO TEÓRICO

## Teoría del estigma

El estigma social, proveniente del latín *stigma,* que significa marca física que se estilaba a dejar con navaja o fuego en los sujetos que consideraban inferiores, en ese entonces usualmente lo portaban los esclavos, criminales o traidores. Si bien actualmente los estigmas sociales no son aplicados de esta forma, mantienen su esencia al ser empleados con un fin peyorativo.

El estudio del estigma social data desde mediados del siglo XX por parte de Erving Goffman, quien plantea la definición de estigma como el atributo profundamente desacreditador dentro de una interacción social; siendo este uno de los primeros acercamientos al estudio formal del concepto desde las ciencias sociales.

La sociedad posee reglas tacitas en cuanto a las relaciones sociales, entre ellas está la categorización, la cual posee como base el medio y atributo de la persona. El término <<categoría>> es completamente abstracto y puede ser empleado a cualquier conjunto, en este caso a personas que poseen un estigma característico. “Es probable que, al encontrarnos con un extraño las primeras apariencias nos permita prever en qué categoría se halla y cuáles son sus atributos personales, es decir, su <<identidad social>>”. (Goffman, 1963, p.12). Dichos atributos pueden generar la transformación de una común y total persona a un ser reducido y menospreciado, todo ello por poseer atributos que lo vuelven distinto a los demás. Un atributo de esa naturaleza es un estigma.

Erving Goffman plantea una clasificación de estigmas, los cuales se basan en el defecto/causa de la estigmatización, este puede ser por “deformidades físicas”, carácter o defectos tribales. Los estigmas físicos hacen referencia a las personas que en ese entonces eran denominadas deformes o minusválidos, a los cuales conocemos actualmente como personas con discapacidades físicas. Por otro lado, están los estigmas de carácter, los cuales englobaban a los homosexuales, delincuentes, adictos, personas con desórdenes mentales, entre otros. Y los estigmas tribales, guardan relación con los atributos raciales, religiosos y de nacionalidad.

Los estigmas han permanecido con el pasar del tiempo, hasta se podría decir que se han identificado más “defectos” que han traído consigo la estigmatización. Actualmente en el siglo XXI, la taxonomía propuesta por Goffman ha sido revisada y modificada, y por ende renombrada, la categorización más cercana y moldeada a la realidad social sería la propuesta por Fatima Marichal y Nieves Quiles, quienes presentan la clasificación de estigmas físicos, psicológicos y sociales.

Los comportamientos de segregación y marginación que confrontan las personas estigmatizadas no son a causa de la marca en sí misma que les estigmatiza, sino más bien a la naturaleza de la marca y por ende a la clasificación que se le aplica, curiosamente se visualiza que los grupos que persisten a ser segregados en la actualidad son los encasillados en la clasificación de estigmas psicológicos o como diría Goffman, estigmas por defecto del carácter.

Las personas al tener contacto con sujetos estigmatizados, no les brindan el respeto y aprecio que los aspectos no contaminados de su identidad social exigen; sino más bien hace énfasis del rechazo cuando revela que algunos de sus atributos lo justifican.

Cuando la persona estigmatizada es consciente de su inferioridad significa que constantemente poseerá sentimientos del más grave tipo de inseguridad, que trae consigo ansiedad y, en la peor de las situaciones, celos. Estar en constante alerta por el temor a que los demás puedan despreciarlos o maltratarlos debido a algo que exhibe, significa que se sentirá insegura al relacionarse con otras personas; y esta inseguridad proviene de algo que no tiene arreglo. Ello representa una deficiencia casi fatal en su desarrollo personal. Y además “es probable que la presencia inmediata de los normales refuerce esta disociación entre las auto demandas y el yo, pero, de hecho, el individuo también puede llegar a odiarse y denigrarse a sí mismo cuando está solo frente a un espejo”. (Goffman, 1963, p.18)

Existen individuos que forman o mantienen relación con personas estigmatizadas, individuos de las cuales pueden esperar apoyo y respeto. Estos sujetos presentan ciertas características, como compartir el estigma, por lo cual se definen como iguales. Y otros, que se encuentran en una situación que los conlleva a estar informados acerca de la vida de los estigmatizados y a congeniar con ellos. Dentro de este último grupo existen dos tipos de personas, los que cuyos conocimientos provienen de sus actividades en una institución o establecimiento, por ejemplo: los antropólogos pueden llegar a tener conocimientos sobre un determinado ritual de una comunidad indígena. Y, por otro lado, el individuo que se relaciona con una persona estigmatizada a través de la estructura social, por ejemplo: ser familiar de un ex presidiario, este tipo de relación en específica incita a que el resto de la sociedad considere a ambos, el individuo común y el estigmatizado, como una sola persona. Ello se debe a que el estigma “se difunde desde el individuo estigmatizado hacia sus relaciones más cercanas, y así provocando que dichas relaciones tiendan a evitarse o, en caso de existir, a no perdurar” (Goffman, 1963, p.44).

Los choques del estigma con la realidad social pueden ser visualizados en diversas facetas y momentos de la vida de la persona, por ejemplo: el ingreso a la escuela como la ocasión para el aprendizaje del estigma, la búsqueda de trabajo o el comienzo de las relaciones de pareja, a menudo situaciones que exponen la verdad.

## Teoría de la Identidad

La identidad es un concepto ampliamente estudiado en las ciencias sociales, en especial por la sociología y psicología, comprende por definición general la concepción y expresión que posee cada persona referente a su individualidad, también acerca de su sentido de relación o no a ciertos grupos.

La Teoría de la Identidad propuesta por el filósofo canadiense Charles Taylor, conocido fundamentalmente por sus investigaciones sobre la Modernidad y la Ética, argumenta que las personas no eligen o deciden las fuentes de su identidad, sino más bien estas se adquieren mediante las relaciones políticas y sociales con los otros “significantes”, seres que se perciben a través de los sentidos. Esta propuesta se da a partir del cuestionamiento del sujeto moderno, la cual posee una base ontológica.

Una forma básica de definirla antes de adentrarnos a las cuestiones valorativas o forjarnos en una postura comunitarista, según Charles Taylor (1996):

La identidad se define por los compromisos e identificaciones que proporcionan el marco u horizonte dentro del cual yo intento determinar caso a caso, lo que es bueno, valioso, lo que se debe hacer, lo que apruebo o a lo que me opongo. En otras palabras, es el horizonte dentro del cual puedo adoptar una postura. (p.43)

Según Taylor, los anhelos y deseos son evaluados reflexivamente de acuerdo a la forma y estilo de vida que se aspira. Para ello se hará elecciones superficiales, sin impacto o, por el contrario, se hará valoraciones fuertes, en las cuales la persona decide sobre lo que dice desear y lo que realmente quiere ser. En el primer caso las elecciones tendrán un objetivo pragmático, deseos que emergen en la vida cotidiana y necesidades básicas, estos no definen la identidad. Por otro lado, en el segundo caso las elecciones fuertes conllevan a que la persona confronte dilemas radicales en los cuales tiene que desistir a opciones banales y superfluas, y además optar por sacrificar otras posibilidades, ello conlleva a que se dé una deliberación, adentrándose así en uno mismo, marcando y forjando la identidad personal.

Taylor posee un pensamiento comunitarista, es decir remarca el papel de la comunidad en la tarea de definir y formar a los individuos, aportando un “marco referencial” de significados. Por ello la comunidad es considerada como la principal o la única notable fuente de la identidad. La comunidad es entendida en el sentido de comunicación, entendimiento y significado.

Existen diversas posturas que buscan entender la formación de la identidad, y a diferencia de la concepción de Taylor, el economista indio Amartya Sen considera que la piedra angular de la identidad es la libertad individual, y no la comunidad, si bien es un elemento esencial para su desarrollo, no debe estar nunca por encima de las decisiones individuales de la identidad personal. “La identidad social necesita de esa capacidad (libertad), entendida como la posibilidad disponer de oportunidades sustantivas para llegar a ser o hacer lo que queremos en la vida” (Sen, 1995, p.80)

Amartya Sen atribuye el término “identidad atribuida” a los significados que son dados por los otros, es decir la comunidad; pero no necesariamente solo esta, puesto que pueden existir otros que no pertenezcan a la comunidad, y a pesar de ello aun así atribuyen identificación. De acuerdo a Sen (1995):

La identidad social se concibe como una realidad plural, pues todos convivimos con múltiples identidades que reflejan la diversidad social. Esta diversidad social remite también a la diferenciación y desigualdad entre identidades, por la aceptación del hecho de que todos pertenecemos a unas determinadas categorías sociales que nos identifican, pero nos diferenciamos unos de otros por otros muchos factores. (p.33)

En situaciones extremas hay contextos que limitan, e incluso asfixian la libertad del individuo, caso de las mujeres en países islámicos como Irán o Siria, por ejemplo, dificultando la percepción de identidades junto con su delineación. Estas dificultades en la percepción y delineación de identidades también se dan, aunque en menor medida, en países occidentales, como los que puedan sufrir grupos de inmigrantes, e incluso otros colectivos como los homosexuales en contextos democráticos, a los que se les niega la posibilidad de adoptar hijos, o expresidiarios, quienes se ven segregados de círculos sociales, o no pueden acceder a trabajos por el hecho de poseer antecedentes penales. Los límites perceptivos y delineadores de las identidades sociales pueden partir de los propios afectados debido a la percepción que tengan de ellos mismos, por cuanto no disponen de los suficientes márgenes para definirse a sí mismos en base a sus intereses.

## Teoría del castigo

El filósofo Michel Foucault analiza la eclosión del problema de la moralidad de castigar, su estudio se enfoca en la época clásica y la transición hacia la contemporánea, es entonces donde aparece la necesidad de un castigo sin tortura y surge la institución que hoy conocemos como prisión, durante su proceso se desarrolló la idea de disciplina como estado que hizo factible su funcionamiento. Pero para llegar hasta las formas y métodos que hoy se emplean, se pasó por variados procedimientos disciplinarios que existían desde largo tiempo atrás, en los ejércitos, conventos, también talleres. Pero las disciplinas han conseguido ser en el pasar de los últimos siglos unas formulas generales de poder y dominación. El cuerpo humano entra en un mecanismo de poder que lo reconoce, lo desarticula y lo recompone.

Las prácticas penales han ido modificándose a lo largo de la historia, entre las más usuales estaba la muerte, el azote, la retractación pública, el destierro, entre otras formas, las cuales se encuentran acompañadas del suplicio, “pena corporal, dolorosa, más o menos atroz”, estas se encuentran dirigidas por la cruel y barbarie imaginación de los hombres, era el cuerpo del condenado víctima de mentes obsesionadas por la disciplina y el control. “El suplicio es un ritual organizado para la marcación de las víctimas y la manifestación del poder que castiga, y no la exasperación de una justicia que, olvidándose de sus principios, pierde toda moderación” (Foucault, 1975, p.34)

Michel Foucault (1975), nos explica que en el siglo XVIII se abre un debate respecto a la crisis de la economía del poder, en visto a ello se propone como ley fundamental que el castigo debe tener presente la “humanidad” como “medida”. Se da la necesidad de un castigo sin suplicio, “en el peor de los asesinos, una cosa al menos es de respetar cuando se castiga: su humanidad” (p.68). Ya en el siglo XIX, el hombre nominado como criminal es objeto de la intervención penal, la cual busca corregir y modificar, mediante prácticas extrañas – “penitenciarias”, “criminológicas”.

Esta nueva modalidad se sustenta en la teoría general del contrato social. Nosotros, las personas, aceptamos de una vez para siempre las leyes de la sociedad al forma parte de ella como ciudadanos. Y el criminal como tal aparece como un ser legalmente paradójico. Debido a que, al cometer la infracción, en el ciudadano recae todo el cuerpo social para castigarlo. Desde entonces todo “malhechor” que ataca el derecho social, se convierte, por sus crímenes, en rebelde y traidor a la patria. “El derecho de castigar ha sido trasladado de la venganza del soberano a la defensa de la sociedad” (Foucault, 1975, p.84)

Foucault (1975), define al “preso” como producto de un constante descuido y castigo a lo largo de su vida, que lo llevo a cometer actos por los cuales llega a ser prisionero, y al estar internado recibe más castigos, los cuales son respaldados por la ley. Se podría decir que la prisión no busca rehabilitar o arreglar, sino castigar física y moralmente. Lo más preocupante es que el castigo perdura, a pesar de haber cumplido la sentencia, la condena persiste y con ella la denigración y desprecio camuflado por prejuicios y estigmas. “El condenado, paseado durante largo tiempo, expuesto a la vergüenza, humillado, recordado varias veces su crimen, es ofrecido a los insultos, y a veces a los asaltos de los espectadores” (p.55)

Las prisiones materializan las relaciones de poder y prácticas disciplinarias de los cuerpos más que cualquier otra situación. El castigo en las prisiones cumple un rol esencial para ello, tiene como objetivo educar cuerpos, codificar comportamientos, mantenerlos visibles, forma en torno a ellos todo un aparato de observación, de registro y de notaciones. La idea general de un equipo con la misión de volver a los individuos dóciles y útiles se arrastra desde antes de que la ley la definiera como la pena por excelencia.

Erving Goffman explica, en Internados, las debilidades que se presentan durante el encierro, lugar en el cual se violan los derechos humanos de los presidiarios, creyendo que ello es necesario para cumplir con la justicia, abandonando todo sentido de principios, ética y moral.

Goffman hace crítica al hecho de tratar a los prisioneros como despojos de la sociedad, también hace mención de la costumbre de mezclar los grupos en las diferentes prisiones, acoplando a todos los prisioneros y exponiéndolos entre ellos mismo, resultando así una mayor contaminación por el contacto entre compañeros de distintos crímenes.

Para Piotr Kropotkin (1877), las prisiones y el castigo no resultaban consecuentes con la rehabilitación y la prevención en general. Se sustentaba en que un hombre al estar en prisión tendía a retornar por una infracción más grave, y por ende era esperado con un castigo más severo, esto apoyado en estadísticas que después de más de 100 años se reflejan en la realidad. Kropotkin estaba completamente en contra de castigar a las personas por actuar bajo las condiciones de la misma sociedad, fundamentándose en la existencia de tres causas por las que una persona realiza un delito, siendo estas las causas físicas, fisiológicas y sociales. Si bien las dos primeras causas son razonables, se considera a las causas sociales como determinantes, al respecto Kropotkin nos decía en su discurso que “año tras año crecen miles de niños en medio de la basura moral y material de nuestras grandes ciudades, entre una población desmoralizada por una vida mísera. Estos niños no conocen un verdadero hogar. Su casa es una choza mugrienta hoy y las calles mañana”.

## Teoría de la deshumanización

Las cualidades atribuidas a una persona que no ha sido condenada, no son las mismas que se le adhiere a una persona que sí lo haya sido, debido a los tratos percibidos, a las características asignadas, y el tipo de relación que uno vincula con ellos. A pesar de haber accionado delictivamente y, en consecuencia, ser segregados de la comunidad, los presidiarios no pierden la esencia de un ser humano, por lo tanto, deben continuar siendo vistos como tal. Y aunque la realidad sea distinta, la visión cosificada del presidiario no es ajena a la familia, sociedad y sistema que nos rige, la estigmatización puede impregnarse tanto a la persona que esta llega al punto de atribuirse estigmas a sí mismo.

## Teoría de la pena

La teoría Absoluta Retribucionista del filósofo prusiano Immanuel Kant reconoce en nuestra sociedad la idea de retribución de un mal con otro mal, “la pena es el mal que se impone a quien ha cometido un delito” (Cortina, p.66).

Kant postula que el derecho de castigar es el derecho que posee el monarca de dañar al súbdito debido a una vulneración de la ley, y esta pena no busca un sentimiento de bienestar o beneficio a la sociedad. La razón de emplear las penas estaba asentada en la creencia de siempre debe emplearse la pena contra el individuo por la única razón de haber infringido, la pena es un imperativo categórico de justicia.

# PROPUESTA METODOLÓGICA

## Tipo de Estudio

La investigación que realizaré tendrá un enfoque cualitativo, puesto que la complejidad de la estigmatización social demanda un análisis continuo y detallado de las características y peculiaridades que presenten las variables independientes, la moral y la deshumanización, en relación con la variable dependiente, la estigmatización social.

## Población

La población o universo al cual está dirigida la investigación, la constituyen personas adultas con rango de 25-55 años de edad, que se encuentran o estuvieron privadas de libertad.

## Muestra

El estudio ha considerado viable para la situación actual, estado de emergencia debido a la crisis sanitaria en el país, una muestra de 10 casos concretos de estigmatización social, extraídos y caracterizados de la población que se menciona en el apartado anterior. Se buscó una heterogeneidad en la muestra, por ello se entrevistó personas de ambos sexos, con diferentes edades y estatus sociales, y condenados a distintos delitos.

## Cuadro sociodemográfico de la muestra

|  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| DATOS GENERALES | Entrevistado | N° 1 | N° 2 | N° 3 | N° 4 | N° 5 | N° 6 | N° 7 | N° 8 | N° 9 | N° 10 |
| Nombre | Rosalvina | Rodolfo | Félix | Hugo | Máximo | Noemi | William | Julio | Carmela | Mirian |
| Edad | 47 años | 31 años | 55 años | 50 años | 55años | 42 años | 45 años | 54 años | 55 años | 50 años |
| Estado Civil | Soltera con una hija | Casado con dos hijos | Soltero con dos hijas | Casado con hijos | Conviviente con hijos | Conviviente con dos hijos | Soltero | Separado con dos hijos | Casada con dos hijos | Soltera con una hija |
| Grado de Instrucción | Secundaria completa | Secundaria incompleta | Primaria incompleta | Superior Universitario completa | Primaria incompleta | Secundaria completa | Superior Técnico incompleto | Secundaria incompleta | Superior técnico completo | Superior incompleta |
| Ocupación | Independiente Venta ambulante de comida | Independiente  Albañil | Independiente Limpia carros | Dependiente Catedrático en la UNE | Independiente Taxista | Independiente dicta clases particulares - reforzamiento | Independiente Vendedor ambulante | Independiente  Albañil | Dependiente  Técnica de laboratorio  (MINSA) | Independiente  Masajista |
| Nivel socioeconómico | E | D | E | B | D | E | E | E | D | E |
| Medio | En persona | En persona | En persona | En persona | En persona | En persona | En persona | En persona | En persona | En persona |
| Lugar de residencia actual | Comas, Lima | Carabayllo, Lima | Comas, Lima | Chosica, Lima | Santa Anita, Lima | Los Olivos, Lima | Comas, Lima | Carabayllo, Lima | Comas, Lima | Villa María del Triunfo, Lima |
| Centro penitenciario | Penal Santa Mónica | Penal de Ancón | Penal de Lurigancho | Penal de Ancón | Penal de Lurigancho | Penal de Santa Bárbara | Penal de Ancón | Penal de Lurigancho | Penal de Ancón | Penal Santa Mónica |

## Técnicas

### Observación participante

Es una técnica de recopilación de datos, utilizada en diversas disciplinas, como la antropología y la sociología. Nos permite conocer mejor lo que ocurre en el entorno, una forma natural de recolección de información y al permanecer en contacto con los sujetos.

### Entrevista a profundidad

Es un método de recolección de datos cualitativos que permiten acoplar una gran cantidad de información sobre el comportamiento, gestos y percepción de los entrevistados. Las entrevistas a profundidad se caracterizan por ser interactiva, posee una estructura flexible, una guía, la cual está compuesta por los temas de interés del entrevistador.

## Actividades

Como punto de partida de la redacción del trabajo de investigación se hará la revisión bibliográfica, que se compondrá de artículos científicos, tesis de posgrado y obras literarias. Con el fin de ampliar el panorama que se posee del tema de investigación, e identificando metodologías y técnicas utilizadas que se hayan moldeado mejor a la población objetivo.

A manera de introducción en este universo al que se dirige la investigación, se planteó conocer las instalaciones de los establecimientos penitenciarios, logrando una observación detenida y minuciosa del entorno en el que se desenvuelve el presidiario, por lo cual se considera necesario realizar las prácticas pre profesionales en el E.P. Ancón II.

Sin embargo, lo factible sería saber de la experiencia desde una visión ilimitada, es decir, desde el punto de vista de alguien que lo haya vivenciado por un tiempo prolongado, por ello se realizará entrevistas no estructuradas a 10 ex presidiarios.

Existen múltiples técnicas de la investigación cualitativa, entre ellas, las entrevistas a profundidad, cuya finalidad principal es la transcripción y análisis, en base a sus vivencias y experiencias críticas. En este caso, se busca que la entrevista a profundidad facilite identificar sucesos contundentes de la vida de los ex presidiarios.

Mediante el acceso a documentación institucional y realizada la corroboración de datos de los curriculum vitae, los cuales serán proporcionados por los mismos sujetos, se podrá conocer su actual nivel académico y profesional.

Cabe recalcar que todas las actividades se realizarán de modo presencial, es decir, se harán constantes viajes a las residencias y establecimientos penitenciarios. Después de recolectar la información, se registrará aportes, similitudes y/o contradicciones en base a investigaciones publicadas. Finalmente se redactará el informe final, el cual será adjuntado al proyecto de investigación.

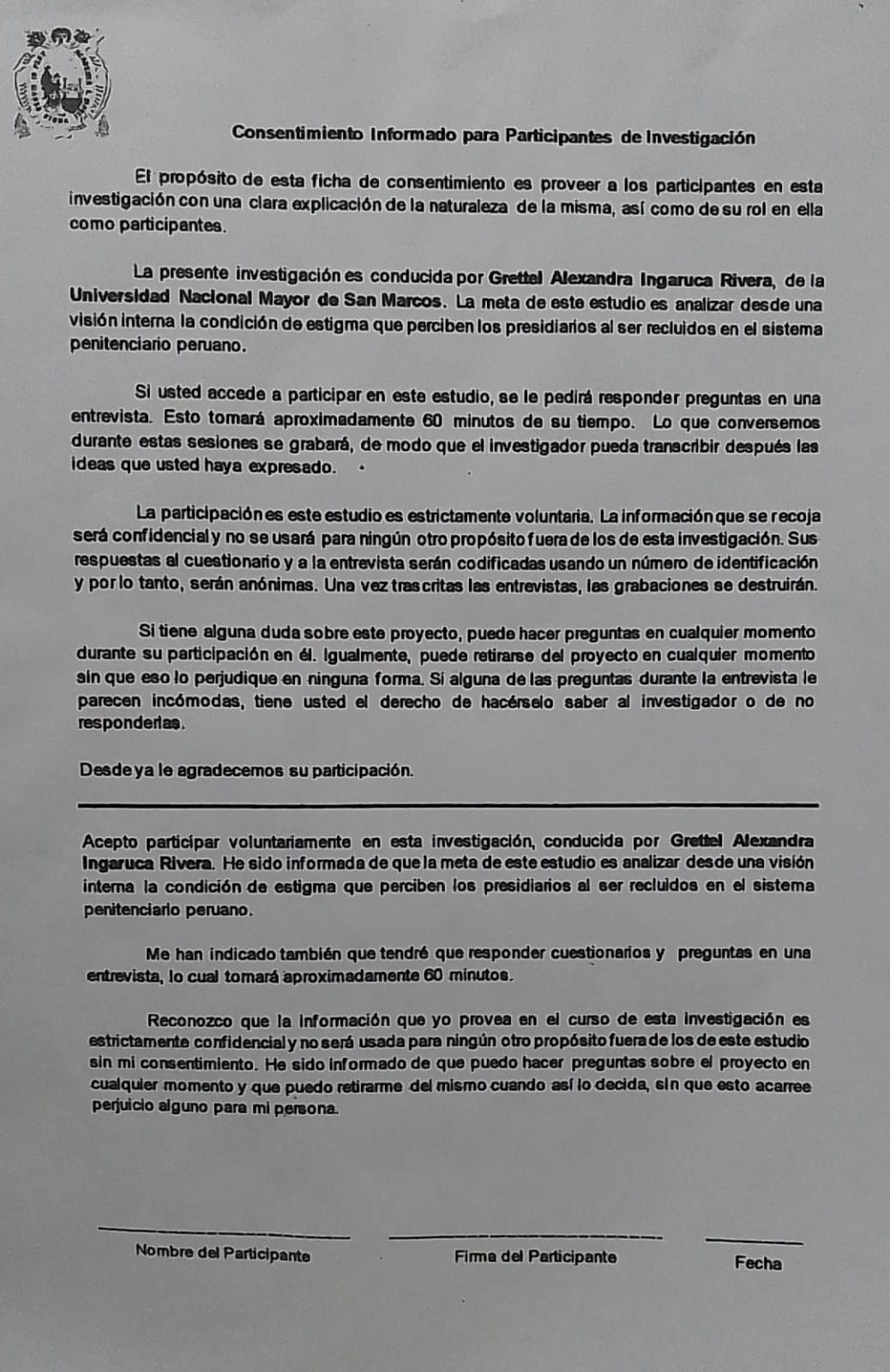
## Cronograma

|  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| Actividades | Meses | | | | | | | | | | | | |
| Julio | Agosto | Setiembre | Octubre | Noviembre | Diciembre | Enero | Febrero | Marzo | Abril | Mayo | Junio | Julio |
| Revisión bibliográfica |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| Visitar a las Instituciones penitenciarias |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| Compra de materiales de escritorio |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| Realización de entrevistas a profundidad |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| Redacción de entrevistas |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| Recolección y comparación de información |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| Corrección de estilo |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| Elaboración de informe académico |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| Preparación de trámites para la sustentación |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| Sustentación |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |

# REFERENCIAS BIBLIÓGRAFICAS

* Bada, B. (2014). Perceived social stigmatization and coping strategies as predictors of psychological well-being among female partners of prisoners. *Journal of Social Sciences, 10(1), 15–25.*
* Benson, M. L., Alarid, L. F., Burton, V. S., & Cullen, F. T. (2011). Reintegration or stigmatization? Offenders’ expectations of community re-entry. *Journal of Criminal Justice, 39*(5), 385–393.
* Boutron, C. (2014). L’usage stratégique de l’espace carcéral comme élément référentiel dans la construction d’identités en conflit au Pérou. *Bulletin de l'Institut français d'études andines. 43*(1). 31-51. DOI: 10.4000/bifea.4296
* Callejas, L., Piña, C. (2005). La estigmatización social como factor fundamental de la discriminación juvenil. *Revista El Cotidiano*. 21(134), 64-70. https://www.redalyc.org/pdf/325/32513409.pdf
* Carranza, E. (2012). Situación penitenciaria en América Latina y el Caribe ¿qué hacer? *Anuario de Derechos Humanos*. 4(8), 31-66.  https://anuariocdh.uchile.cl/index.php/ADH/article/view/20551/21723
* Chui, W. H., & Cheng, K. K.-Y. (2013). The Mark of an Ex-Prisoner: Perceived Discrimination and Self-Stigma of Young Men after Prison in Hong Kong. Deviant Behavior, 34(8), 671–684. doi:10.1080/01639625.2013.766532
* Cubilla, W. (2011). De las relaciones sociales intramuros. *Márgenes. Espacio Pedagógico,* 2. [http://www.idaes.edu.ar/margenes/N1/Cubilla\_ Articulo\_VLNL\_1.pdf](http://www.idaes.edu.ar/margenes/N1/Cubilla_%20Articulo_VLNL_1.pdf)
* Dostoyevski, F. (1862). *Memorias de la casa muerta*. Editorial Vremya.
* Foucault, M. (1975). *Vigilar y Castiga*r. Editorial Siglo Veintiuno Editores
* García. M., y Melendro, M. (2013). El ambiente en prisión: la atención recibida por las reclusas y las relaciones intramuros. *Pedagogía Social,*22, 43-56. https://www.redalyc.org/pdf/1350/135031394004.pdf
* Goffman, E. (1963). *Estigma, la identidad deteriorada.* Editorial Amorrort.
* Hernández, C. (2018). El estigma de las mujeres en reclusión en México:  una mirada desde el interaccionismo simbólico. *La Revista Trayectorias Humanas Transcontinentales*. 3(3), 64-70.
* INEI. (2016). Perú: Primer Censo Nacional Penitenciario 2016.
* Keene, D. E., Smoyer, A. B., & Blankenship, K. M. (2018). *Stigma, housing and identity after prison. The Sociological Review, 66(4), 799–815.*
* King, S. (1982). *Rita Hayworth y la redención de Shawshank*. Editorial Viking Press.
* Kropotkin, P. (1877*). Las cárceles y su influencia moral sobre los preso*s. https://www.mundolibertario.org/archivos/documentos/piotr\_kropotkin\_l as\_crceles\_y\_su\_influencia\_moral\_en\_los\_presos\_58d0675adefda.pdf
* Librardo, J., y Iturrarle, J. (2011). *Los muros de la infamia: prisiones en Colombia y América Latina.* Bogotá, Colombia: Universidad de los Andes-Centro de Investigaciones Sociojurídicas.
* Lutz, B. (2005). Reseña de “Michel Foucault y las prisiones” de Francois Boullant. *Revista Economía, Sociedad y Territorio.* 5(19), 659-665. <https://www.redalyc.org/pdf/111/11101908.pdf>
* LUM. (2016, 19 de febrero). Cronología de la matanza de los penales en el gobierno de Alan García [Vídeo]. YouTube. <https://youtu.be/exyIb0JVGrs>
* Mascayano, F., Lips, W., Mena, C., y Manchego, C. (2015). Estigma hacia los trastornos mentales: características e intervenciones. Salud mental. 38(1), 43-83.  http://scielo.isciii.es/pdf/neuropsiq/v28n1/v28n1a04.pdf
* Matellán, P. (2015). La prisión permanente revisable. Un acercamiento a un derecho penal deshumanizado. *CLIVATGE, (*3), 51-65.
* Matthews, R. (2011). Una propuesta realista de reforma para las prisiones en Latinoamérica. *Política criminal,* 6(12), 296-338.  https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\_arttext&pid=S0718-33992011000200003
* Miric, M., Álvaro, J., Gonzáles, R., y Torres, A. (2017). Microsociología del estigma: aportes de Erving Goffman a la conceptualización psicosociológica del estigma social. *Psicología y conocimiento social*.  6(2), 172-185. file:///C:/Users/Urpi/Downloads/Microsociologia\_del\_estigma\_aportes\_ de\_Erving\_Goff.pdf
* Moore, K. E., Stuewig, J. B., & Tangney, J. P. (2015). *The Effect of Stigma on Criminal Offenders’ Functioning: A Longitudinal Mediational Model. Deviant Behavior, 37(2), 196–218.* oi:10.1080/01639625.2014.1004035
* Moran, D. (2012). *Prisoner reintegration and the stigma of prison time inscribed on the body. Punishment & Society, 14(5), 564–583.* doi:10.1177/1462474512464008
* Negrete, K. (2011). *La deshumanización en los procesos penales, análisis sociológico del incremento delictivo en Lima Metropolitana* (Tesis de pregrado). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
* Pérez, C. (2013). Marcando la delincuencia: estigmatización, castigo y cumplimiento de derecho. *Revista Mexicana de Sociología.*, 75(2), 287- 311. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\_arttext&pid=S0188- 25032013000200005
* Phillips, S., y Gates, T. (2011). Conceptual Framework for Understanding the Stigmatization of Children of Incarcerated Parents. *J Child Fam Stud* 20, 286–294.
* Rodríguez, J., Larrauri, E., & Güerri, C. (2018). Percepción de la calidad de vida en prisión. La importancia de una buena organización y un trato digno. *Revista Internacional De Sociología*, *76*(2), e098. <https://doi.org/10.3989/ris.2018.76.2.16.159>
* Sen, A. (1995). Nuevo examen de la desigualdad. Madrid: Alianza.
* Taylor, C. (1996). Identidad y reconocimiento. *Revista de investigaciones Filosóficas y Políticas, 7,* 10-19.
* Tewksbury, R. (2012). *Stigmatization of Sex Offenders. Deviant Behavior, 33(8), 606–623.* doi:10.1080/01639625.2011.636690

# ANEXOS



**Universidad Nacional Mayor de San Marcos**

**Universidad del Perú Decana de América**

Facultad de Ciencias Sociales

Escuela Académico Profesional de Trabajo Social

**LA SOMBRA DE LOS PRESIDIARIOS: ANÁLISIS DE LA ESTIGMATIZACIÓN SOCIAL DE LA POBLACIÓN PRIVADA DE SU LIBERTAD EN LIMA, PERÚ**

**ENTREVISTA A PROFUNDIDAD**

**Apellido y Nombre del entrevistado(a): Rivera Rosalvina Edad: 50**

**Lugar: Comas Fecha: 05/10/20**

**Hora de inicio: 3pm   Hora fin: 5pm  Duración: 2 h**

1. ¿Se te han atribuido adjetivos calificativos positivos y/o negativos? **¿Las personas te califican de manera positiva y/o negativa?**

*En mi barrio, positiva. Más bien me quieren bastante, pero si, cuando voy al mercado… tenía un amigo que vendía en la esquina, de repente un día me miro y no me saludo… hasta ahora. Mi promoción, por ejemplo, todos me aceptan, pero los que no sabían, los que recién se han enterado toman distancia.*

1. ¿Cómo te sientes al relacionarte con nuevas personas?

*Yo normal, me gano mucho el cariño, pero no les digo que he estado en prisión, porque no me preguntan. Cuando fui al doctor para que me revisen y me preguntaba porque estaba tan deteriorada mi salud, le dije: porque he estado en prisión.*

*Cuando voy con la Adela a ver una amiga y le digo que he estado en prisión, ella me codea y yo le digo: ¿qué te pasa? Y me dice que no debo ir diciendo por ahí ello. Ella piensa que vamos a perder amistades.*

1. ¿Tus familiares platican abiertamente de temas referentes a centros penitenciarios y privación de libertad en tu presencia?

*Muy poco, casi nada, creo porque ello lo ven como un tabu, no debe expresarse en la familia, que solamente la familia es algo bonito y que nadie se entere que yo he estado buen tiempo en la prisión.*

*Yo pienso que es un tema muy duro para ellos, que ellos han sufrido mucho por mí y no quieren que nadie pase por ello.*

*Mis hermanos no quieren que los sobrinos sepan que ha pasado, o que les pase algo así.*

1. ¿Has sido blanco de maltrato verbal, emocional y/o físico?

*Si, de algunas amigas de mi barrio. Por ejemplo, hace cinco años, mi amiga quería hacer una yunsa y yo le dije que no, porque yo tenía las firmas de todos los vecinos que se opusieron.*

*“Como has estado en prisión, te ha cambiado la vida” (01:21:00) Mi hermana escuchó ello y se puso a llorar, le dolía.*

1. ¿Cómo te defines? ¿Cómo te definen las personas de tu entorno? ¿Cómo crees que te define la sociedad?

*Soy una persona unida con mi familia, muy pegada a mi familia, no estuve en una universidad, pero acabé mi secundaria, tuve una formación seria y cariñosa por mis padres, amo los animales pequeños y más a los niños, y soy una persona muy recta en cuanto a los valores, porque se están perdiendo.*

*Me ven como una mujer fuerte, franca y directa, me dicen que no dejo de responder y si hay un error yo sola me corrijo luego.*

*Bueno, la sociedad me define como una persona peligrosa, que puedo influenciar en mucha gente y que por eso nos quieren volver a detener.*